

## Ponencia 2

### LA ELABORACIÓN POR EL SÍNTOMA.

*Sánchez, Mariela; Suárez Eduardo & Zanguelini, Luz.*

suareznestore@gmail.com

UNLP.

#### Resumen

Este trabajo tiene por objetivo abrir a la conversación a partir de la investigación de un caso donde consideramos se despliega la dimensión del trauma.

Este caso nos ha dejado algunas enseñanzas respecto del tiempo que es menester esperar para que aquello pudiera decirse y permitiera la elaboración del trauma. Los tiempos son subjetivos. Es mejor estar advertidos para intervenir en el juego paradójico de la urgencia.

Tomamos una referencia de Lacan (2012) que nos aporta una orientación precisa: al analista le conviene la posición de aguardar sin esperar nada. Estar dispuesto a encontrar algo sin esperarlo. Una disposición que orienta, sobre todo en la clínica del trauma donde el sujeto que se topa con algo que nunca hubiese aguardado, para finalmente llegar por esa misma vía a encontrar un poco más de satisfacción para su vida.

**Palabras clave:** Trauma, Elaboración, Síntoma, Urgencia.

#### Abstract

After a year of interviews we proposed this case for the investigation that we realize in the Chair "The subjective elaborations of the trauma in the psychoanalytic clinic ". Before this time the dimension of the trauma had not spread out. This case has left some educations us respect of the time that is necessary to wait in order that that one could say and allowing himself the production of the trauma. The times are subjective. It is better to be warned to intervene in the game paradoxical of the urgency.

We take a reference of Lacan (2012) that us contributes a precise orientation: there is convenient for the analyst the position to wait without waiting for anything. Be ready to find something without waiting for it. A disposition that it orientates, especially in the clinic of the trauma where the subject that runs up with something that had never waited, finally to manage for the same route to find a bit more of satisfaction for his life.

**Key words:** Investigation, Trauma, Production, Symptom.

## TRABAJO COMPLETO

Después de un año de entrevistas propusimos este caso para la investigación que realizamos en la Catedra “Las elaboraciones subjetivas del trauma en la clínica psicoanalítica”. Antes de ese tiempo no se había desplegado la dimensión del trauma.

La consulta es motivada por una dificultad académica que la paciente viene padeciendo desde hace años. Al final de la primera entrevista me informa acerca de un accidente de su pareja que lo ha hecho depender absolutamente de ella. Se presenta como una chica que hace “de todo y todo”, menos eso que quiere.

Durante este año trae al análisis su problema con los lazos familiares, recortando su relación con el Otro, caracterizada fundamentalmente por su dificultad para poder plantarse frente a los otros: “Tengo una facilidad de que lo que yo quiero puede esperar, lo del otro es urgente, lo mío nunca es importante”. Como telón de fondo, su llanto. Mientras tanto, cuando aparece la cuestión del accidente las intervenciones se orientan a quitarle consistencia a su posición de “única”.

Al indagarla sobre lo sintomático en el estudio, puede precisar que no se puede concentrar. Se agota en búsqueda de argumentos sólidos para sus afirmaciones, se preocupa enormemente por todo aquello que no puede resolver. Finalmente rinde un examen, se siente aliviada por haber podido pasar por la situación, por sentir que pudo hacerlo, aun habiendo desaprobado. Una nueva precisión sobre el síntoma inicial: lo que la distrae, son sus pensamientos que se disparan, hacia qué necesita él. Cuando cae en la cuenta, se enoja: “eso es darse con el látigo, castigarse, me siento culpable”.

Es en ese punto que aparece el relato del evento traumático: “tengo una fuerte cosa ligada con él, por más que lo piense racionalmente siento culpa de su accidente, en lo concreto él estaba trabajando, yo le decía que dejara de trabajar y que esté más conmigo, le insistí siempre, él no quería y vino, se tiró a la pileta y la siguiente cosa que veo es sangre... yo estoy ahí, se me viene todo el tiempo mi insistencia, no es algo que sucedió solo... las cosas que deseo son peligrosas”.

A lo largo de la investigación hemos despejado en el trauma dos componentes: En primer lugar “el golpe de lo real” según la expresión de J. Lacan en su Seminario XI, aquí el sujeto no está implicado, eso le cae encima. Y, en segundo lugar, las secuelas del golpe de lo real, que son siempre función del sujeto y de una lectura que lleva la marca de su propio inconsciente.

Siguiendo a M. Bassols, en el trauma lo que retorna, no es tanto lo que ocurrió y que podemos recordar, sino aquello que no podemos dejar de repetir sin recordar, lo que no llegó a suceder un momento antes. Aquello que no cesa de no escribirse. En este caso ella dice “, él no quería y vino, se tiró a la pileta y la siguiente cosa que veo es sangre”

Cuando Mariana se culpa por el accidente del novio, diciendo: “es que le insistí...” le otorga un sentido a lo que irremediablemente es *contingente*.

Si el trauma está dado por estructura, se actualiza por la vía de lo contingente, y la respuesta se formula bajo la forma del síntoma.

En la elaboración que ella realiza no hay lugar para el accidente: lo que le pasó al novio es su culpa. No obstante, al pasarlo por el tratamiento se revela que esa operación es imposible. En efecto, una vez localizada la culpa, Mariana plantea que luego del accidente algo cambió: “El modo en que siento la vida. El tiempo se me escapa, se me va. No puedo disfrutar de nada”. Ahora el destino de la contingencia se dirige al síntoma: “Me cambió la manera de ver las cosas, me la paso haciendo de todo, no paro de llenarme de cosas”. La lógica de su vida aparece en un sueño y acota que observa pero que no puede hacer nada. “Aridez por doquier, así me defino, si bien hago cosas, nada de lo que hago lo termino, las cosas quedan ahí, muertas, son acciones que no llevan a nada”.

El caso nos indica algo fundamental para la dirección de la cura, el camino que va del trauma al síntoma.

Cuando la intervención de la analista se orienta a parar el “llenarse de cosas”, aparece su insistencia y las insistencias del pensamiento, la del tener que hacer todo, la de tener que sortear todos los obstáculos. Estando en eso, llega a situar por primera vez un recuerdo que a partir de allí será para ella una referencia: la satisfacción que sentía cuando vivía en su pueblo de andar en bicicleta “sin planificación”. “No pensaba por dónde ir. Tampoco cómo volver.”

Como bien sabemos lo que podría significar para una histérica la caída de su hombre, este caso nos ha enseñado que es menester esperar el tiempo en que aquello pudiera decirse y permitiera la elaboración del trauma. Los tiempos son subjetivos. Es mejor estar advertidos para intervenir en el juego paradójico de la urgencia.

Ante la experiencia traumática, a veces queremos hacer hablar al sujeto, hay allí una especie de empuje “al decir”, hemos escuchado en muchas ocasiones: “tiene una enfermedad pero no lo dice”, “está en silla de rueda pero no se implica”, “sufrió un accidente pero de eso no habla” etc, diferentes modos de decir que la dirección a la elaboración es que *se nombre eso* que creemos causa el sufrimiento.

La orientación analítica nos enseña una posición ética que tiene sus consecuencias clínicas, claro que coincidimos que se trata de *un decir* pero esto no es sin aceptar que existe lo imposible de decir de entrada, la imposibilidad de dar cuenta de ese real.

Hay una referencia de Lacan (2012) que tiene una gran utilidad para la orientación clínica: al analista le conviene la posición de aguardar sin esperar nada. Estar dispuesto a encontrar algo sin esperarlo. Una disposición que orienta, sobre todo en la clínica del trauma donde el sujeto se topa

con algo que nunca hubiese aguardado, para finalmente llegar por esa misma vía a encontrar un poco más de satisfacción para su vida.

Nos parece fundamental, para concluir, la importancia de esa espera, y del sostenimiento del trabajo de elaboración para rodear ese imposible de decir. Se trata de crear un espacio en el cual lo contingente pueda producirse, entendiendo por contingente, tal como lo formula Lacan, *como aquello que cesa de no escribirse*.

### Referencias bibliográficas

Lacan, J. "Tyche y Automaton" en su Seminario XI, Paidós, Buenos Aires, 1984.

Lacan, J. "Joyce el síntoma" en Otros Escritos, Paidós, Buenos Aires, 2012.